

# Analogías entre dos iglesias románicas de la comarca de Betanzos

MARÍA DEL PILAR CARRILLO LISTA\*

La comarca brigantina ostenta el galardón de ser, dentro de la provincia de A Coruña, una de las que conserva un patrimonio arquitectónico medieval más numeroso y mejor conservado. En concreto, sus iglesias románicas presentan rasgos formales y decorativos de gran interés, pudiéndose establecer entre algunas de ellas una serie de paralelismos formales y estilísticos que evidencian el trabajo de un determinado maestro o taller. En este caso, al observar los edificios de San Martiño de Brabío y Santiago de Reboredo se apreciaron una serie de rasgos comunes que bien merecen una atención mayor.

San Martiño de Brabío está situada a poco más de un kilómetro de la ciudad de Betanzos, y es una parroquia aneja a Santiago de Betanzos. La parroquia de Santiago de Reboredo se encuentra en el municipio de Oza dos Ríos, de cuya capital dista tres kilómetros y está anexionada a San Martiño de Bandoxa. Ambas pertenecen al arciprestazgo compostelano de Xanrozo.



Fig. 1.- San Martiño de Brabío. Arco triunfal.

## ALGUNOS APUNTES HISTÓRICOS

**San Martiño de Brabío** se encuentra situada en un punto por el que pasaba una vía romana y, posteriormente, un camino medieval, que iba desde Betanzos a Lugo pasando por Guitiriz<sup>1</sup>.

La primera noticia documental que se conoce sobre esta iglesia es de 1133, cuando Alfonso VII la dotó de un coto y más tarde pasó a pertenecer a Betanzos. Pero en 1154 este mismo rey concedió este territorio al monasterio de San Salvador de Cines<sup>2</sup>. A él pertene-

\* M<sup>a</sup> del Pilar Carrillo Lista es Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Santiago y actualmente realiza su Tesis Doctoral sobre el románico del Golfo Ártabro y el oriente coruñés.

<sup>1</sup> FERREIRA PRIEGUE, E. "Los caminos medievales de Galicia". *Boletín Auriense*, Anexo 9. Ourense, 1988, p. 198.

<sup>2</sup> SALGADO RODRIGUEZ, J. *Apuntes históricos sobre algunos monasterios de la orden de San Benito en la Diócesis de Santiago de Galicia. San Salvador de Cines*. «La Ilustración Gallega y Asturiana», 1879, T. 1, p. 384.

ció hasta que, por una concordia entre el monarca y el párroco de Santiago de Betanzos, Brabío quedó unida a esta última, si bien parece que la matriz pudiese ser San Martiño y Santiago la filial, pero ambas bajo el derecho de patronazgo que tenía el monasterio de San Martiño Pinario<sup>3</sup>.

En 1186 Gómez González, conde de Trastámara hizo acotar de nuevo esta iglesia y, además, prometió darle dos años después la villa de Salto<sup>4</sup>.

La feligresía de Brabío también aparece citada en un documento fechado en 1393, por el que Juan Domínguez y su mujer Mayor Domínguez venden a Aldanza Gómez, monja del convento de Santa Clara de Santiago de Compostela, la villa de Talay, sita en esta parroquia<sup>5</sup>.

A principios del siglo XVII, parte de las rentas de esta iglesia iban a parar al conde de Andrade y otros hidalgos, quienes tenían la presentación de la misma<sup>6</sup>.

**Santiago de Reboredo** presenta un punto en común con Brabío en cuanto a su ubicación, ya que también se encuentra próxima a la vía romana que comunicaba Lugo y Betanzos por Guitiriz<sup>7</sup>. En cuanto a las noticias que se conservan de esta iglesia, la más antigua es una donación que hizo el conde Suario Monici a la Iglesia de Lugo en el año 1094, en la que se comprende, entre otros, parte del territorio de Reboredo<sup>8</sup>.

Posteriormente fue incorporada en su totalidad al monasterio de Sobrado dos Monxes después de 1230, fecha en la que el Capítulo General de la Orden autorizó a los monasterios cistercienses a cobrar el diezmo, con lo que creció el interés por anexionar el mayor número de iglesias posible<sup>9</sup>.

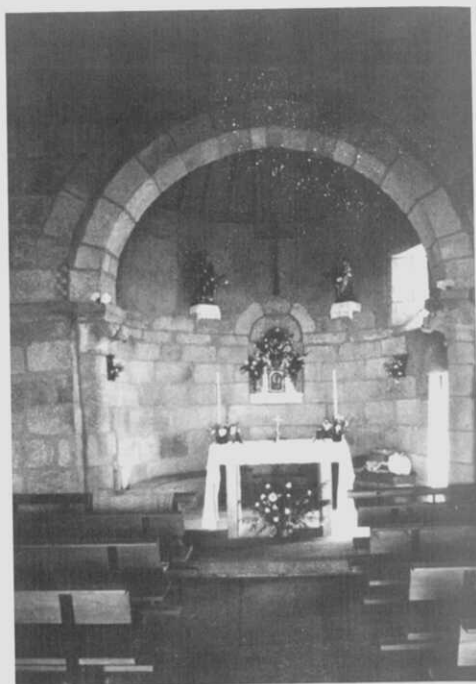


Fig. 2.- Santiago de Reboredo. Arco triunfal.

<sup>3</sup> CARRE ALDAO, E. *Geografía General del Reino de Galicia*. T. V: La Coruña. Dirigida por F. Carreras y Candi. Barcelona, 1980, p. 820.

<sup>4</sup> LOPEZ FERREIRO, A. *Historia de la Santa A.M. Iglesia de Santiago de Compostela*. T. IV. Edición facsimilar. Santiago, 1986, p. 341.

<sup>5</sup> *Colección de Documentos Históricas de B.R.A.G.*, T. III. Doc. IV, pp. 9-11.

<sup>6</sup> HOYO, J. del. *Memorias del Arzobispado de Santiago*. Ed. de A. Rodríguez y B. Varela. Transcripción del manuscrito original del año 1607. Santiago, s.a., p. 266.

<sup>7</sup> Un dato interesante, aunque no está relacionado directamente con la iglesia, sino con su término, lo proporciona un documento fechado en 1193; se trata de la venta de una heredad en el monte *Laurino*, en Bandoxa, y en él se cita como referencia geográfica *ad pontem de Rovoredo*. Este puente sobre el Mendo está situado en un camino principal que fue vía romana, y que comunicaba Lugo y Betanzos por Guitiriz. FERREIRA PRIEGUE, E. *Los caminos...* Cit., p. 198.

<sup>8</sup> MARTINEZ SANTISO, M. *Historia de la ciudad de Betanzos*. Ed. Facsimilar, A Coruña, 1987, p. 204.

<sup>9</sup> *El número de iglesias poseídas, once en total, y, sobre todo, el número de partes de iglesias, sesenta y cinco, adquiridas en la fase de crecimiento del dominio, demuestran el interés del monasterio por controlar las iglesias rurales*. PALLARES MENDEZ, M.C. *El monasterio de Sobrado: un ejemplo de protagonismo monástico en la Galicia Medieval*. A Coruña, 1979, pp. 206-207 y nota 1.



Fig. 3.- San Martiño de Brabio. Basa norte del arco triunfal.



Fig. 4.- Santiago de Reboredo. Basa sur del arco triunfal.

A principios del siglo XVII la presentación de Santiago de Reboredo la ostentaba Don Alonso de Quiñones, y la fábrica no tenía renta alguna<sup>10</sup>.

#### DESCRIPCIÓN:

Planimétricamente, ambas iglesias son muy sencillas aunque responden a tipologías distintas: San Martiño de Brabio consta de una sola nave cubierta con una techumbre de madera a dos aguas, y un ábside de testero recto rematado con una bóveda de cañón semicircular. Por su parte, Santiago de Reboredo también tiene una sola nave cubierta con techumbre de madera que deja la cercha a la vista, y un ábside semicircular precedido de un breve tramo recto que presenta un falso techo lígneo.

En **Brabío**, el testero del ábside se halla oculto por un retablo moderno. El muro norte se vio alterado con la anejió de una sacristía, a la que se accede a través de una puerta adintelada. La bóveda arranca desde el nivel de la imposta que recorre los muros laterales del presbiterio, decorada con tacos en su mitad inferior.

Tanto el ábside como la nave de **Reboredo** sufrieron modificaciones que alteraron en cierta medida su organización primitiva. El primero fue recrecido en altura; en el lado norte se abrieron una puerta adintelada que da acceso a la sacristía y, casi sobre ella, una ventana moderna de notables dimensiones. La ventana abocinada situada al fondo del ábside fue respetada, aunque resulta muy difícil precisar hasta qué punto el arco de medio punto que la corona, con dovelas sin moldura alguna, ha sufrido una remodelación. Sí parece cierto que el perímetro del ábside fuese recorrido por una imposta, puesto que se aprecia una hilada de sillares de menor tamaño a la altura del arranque del arco de la pequeña ventana del fondo. El pavimento fue elevado con respecto a su nivel original, por lo que apenas destaca el banco de fábrica que rodea el perímetro del ábside.

Pero lo que nos interesa en este caso son los puntos en común entre ambos edificios, y éstos surgen a la hora de analizar sus **arcos triunfales**, en los que se pueden descubrir una serie de rasgos semejantes. En ambos casos se trata de arcos de medio punto doblados -el de Reboredo reconstruido en parte-, con la rosca menor apeada en semicolumnas adosadas y la mayor sobre los muros.

<sup>10</sup> HOYO, J. del. *Memorias...*, cit., p. 297.

Las semicolumnas de ambos triunfales descansan sobre **basas** de perfil ático, en las que la escocia y el toro inferior, de buen tamaño, están separados por una incisión, y en Brabío, en lugar de garras aparecen bolas decoradas y cabezas zoomorfas. El plinto sobre el que se eleva la meridional está decorado con líneas que se entrecruzan formando un reticulado. En Reboredo las basas responden al mismo esquema, pero además el estilo con el que fueron realizadas es el mismo que se aprecia en Brabío, hasta el punto que coinciden las incisiones entre las diferentes molduras y la decoración de las bolas que se sitúan en lugar de las garras.

En los dos casos, las **semicolumnas** están adosadas y formadas por tambores lisos. Sobre ellos se colocan capiteles con decoración vegetal.

Los **capiteles** de Brabío tienen los collarinos sogueados, circunstancia que se repite en el norte de Reboredo, el cual está tallado de manera similar. En la iglesia brigantina cada una de las dos cestas está ornada con un registro de hojas que en los vértices son anchas y carnosas, con los nervios centrales en resalte, rematadas en pomas. En el centro de las caras mayores presentan dos tallos cuyos extremos superiores, enrollados en espiral, se tocan. Sobre ellos asoman unas enormes volutas a modo de caulículos que dotan de gran robustez al capitel, al tiempo que producen un efecto de gran vuelo en su parte superior. El origen de este modelo es sin duda alguna compostelano, ya que se utilizó frecuentemente en las naves y transepto de la catedral de Santiago.

Es muy probable que estos elementos sirviesen de inspiración a los capiteles de Reboredo, que presentan una decoración muy parecida, aunque más simplificada y menos elegante, pero realizados con la misma intención de transmitir sensación de turgencia. Aquí las cestas se decoran con un único registro de hojas gruesas, con el nervio central remarcado; las del norte terminan en punta y se vuelven para albergar pomas, mientras las del sur rematan en gruesas volutas. Sobre este orden asoman nuevas volutas de gran tamaño a modo de zarcillos. Estos elementos confieren a los capiteles una gran robustez en su parte superior, un gran vuelo respecto de sus arranques<sup>11</sup>. Por motivos que se desconocen, ambas cestas tienen la cara menor izquierda repicada, habiéndose perdido la decoración.

En las dos iglesias, los **cimacios** presentan perfil de bisel, se impostan hacia los muros laterales de la nave, y no tienen decoración. A su vez sirven de arranque a las rosas mayores de los triunfales.

El **arco triunfal** de San Martiño de Brabío tiene directriz de medio punto ligeramente peraltado y, como ya se ha indicado, doblado. La rosca menor tiene sección rectangular y las dovelas no presentan elemento decorativo alguno; la exterior tiene su arista decorada con un ajedrezado de tres filas de muy buena factura.

En este caso podemos volver a establecer un paralelismo con el mismo arco de Santiago de Reboredo, de cuyo triunfal románico quedan las primeras dovelas de cada lado; gracias a ello se sabe que se trataba también de un arco doblado, cuya rosca menor se componía de dovelas en arista, y la mayor estaba ornada con un ajedrezado de las mismas características que en Brabío: tres filas de tacos en la arista. En este caso se desconoce su directriz original del arco, sin embargo, en virtud de las similitudes mencionadas, es posible que también fuese de medio punto.

<sup>11</sup> Este tratamiento del capitel también se puede contemplar en el arco triunfal de la iglesia de Santa María de Rutiis (Culleredo).



Fig. 5.- San Martiño de Brabio. Capitel norte del arco triunfal.



Fig. 6.- Santiago de Reboredo. Capitel norte del arco triunfal.

Sobre el triunfal de la iglesia brigantina se abre una ventana de medio punto con derrame interior, tal y como es frecuente en los edificios de estas características.

Las **naves** de las dos iglesias han sido muy alteradas con el paso de los años, por lo que no se conserva ningún elemento que permita establecer paralelismo alguno entre ellas; sin embargo, para dar una visión más completa se describirán brevemente: a la de San Martiño de Brabio se accede a través de tres puertas, dos laterales y otra en el lienzo occidental, todas ellas coronadas por arcos apuntados. Al sur se adosó una estancia que hace las veces de sacristía.

En los lienzos laterales se abren cuatro saeteras ligeramente apuntadas, y en la fachada principal una ventana adintelada moderna. Sosteniendo las cobijas de los aleros de la nave se disponen canecillos de proa. Es interesante reseñar la presencia de dos canes figurados al norte del ábside, que representan el primero a un músico tocando una fidula con un arco del que apenas se vislumbra más allá del arranque, y el segundo a dos acróbatas cabeza abajo, o quizá se trate de una escena de cópula.

En cada uno de los muros laterales de la nave de Santiago de Reboredo se abre una puerta de medio punto al interior, coronadas por tímpanos semicirculares al exterior. La meridional sirve de acceso a una estancia aneja, y estuvo tapiada hasta fechas recientes. Al lado de esta estancia, ocultando el espacio restante de la nave y una pequeña parte del ábside, se encuentra la sacristía, también moderna.

En el muro norte se abre una saetera de medio punto. Bajo las cornisas se colocan canecillos de proa y algunos de «buche de paloma».

La fachada occidental es moderna, así como las ventanas laterales de la nave que están situadas hacia los pies.

## CONCLUSIONES

Estilísticamente, el ábside de San Martiño de Brabio presenta una decoración que hace de él un ejemplo palpable de la existencia de un taller que dejó una impronta considerable en esta zona, ya que como se ha señalado, los paralelismos de su arco triunfal y el de Santiago de Reboredo son continuos. En este último edificio, desgraciadamente, se ha perdido gran parte de la rosca de arco, pero se han conservado los soportes y arranques del

mismo, donde se comprueba que las soluciones decorativas de Brabío fueron seguidas fielmente en las basas y arco de Reboredo, mientras que los capiteles están claramente inspirados en los de la iglesia brigantina.

En último término, los capiteles de San Martiño de Brabío tienen un origen compostelano, ya que en algunos de los del crucero y naves de la catedral se puede distinguir ese tipo de hoja, sobre la cual se sitúan unos caulículos muy acaracolados en el extremo.

La cronología de estas iglesias se sitúa hacia el último tercio del siglo XII, considerando que Reboredo es ligeramente posterior a Brabío, que le serviría de modelo. □